

Brent Perkins:

Bienvenidos a Digging In, un podcast de Brasfield and Gorrie. Soy su anfitrión, Brent Perkins, Director de Desarrollo Personal de Brasfield & Gorrie. Estamos muy entusiasmados con esta nueva plataforma. Lo llamamos Digging In porque queremos profundizar en grandes historias y perfiles de los empleados de Brasfield and Gorrie.

También queremos profundizar en lo que ocurre en la compañía y profundizar en los temas que afectan nuestra vida cotidiana. Esperamos que les sirva para que se sientan conectados con sus colegas y con la compañía en su conjunto. Esperamos que este nuevo podcast les resulte útil, tanto si lo escuchan en su trayecto al trabajo, como si lo hacen mientras van de un sitio a otro o hacen ejercicio.

El tema de nuestra primera temporada son los momentos decisivos. Escucharemos a diferentes grupos de empleados de Brasfield and Gorrie. Compartirán experiencias que los han formado personal y profesionalmente, los momentos decisivos en sus carreras y sus vidas. Espero que lo disfruten.

En el podcast de hoy, hablaremos con tres leyendas de Brasfield and Gorrie sobre sus momentos decisivos. Estos son miembros de Brasfield & Gorrie desde hace mucho tiempo que han ayudado a construir los cimientos de nuestra compañía. Ha sido un honor para mí hablar con estas personas, y creo que van a disfrutar mucho al escucharlas.

Hoy van a escuchar al Sr. Gorrie, que es la leyenda de Brasfield and Gorrie. Va a escuchar a Jerry McCulley, que es un empleado de 50 años, superintendente principal, y a Debbie MacKendree. Creo que realmente disfrutará escuchar a estas personas.

Sr. Gorrie, solo quiero agradecerle y darle la bienvenida al podcast. Estoy muy emocionado por que sea nuestro primer invitado. Tengo que hacerle esta pregunta. Cuando fundó la compañía hace 57 años, ¿imaginó alguna vez que estaría compartiendo historias con sus empleados a través de un podcast?

Sr. Gorrie:

Lo sé. Me han hecho esa pregunta muchas veces, pero no sobre un podcast. Por supuesto, no fueron inventados, pero me han preguntado muchas veces qué creía que iba a ser en el futuro. Un podcast es ciertamente un fenómeno moderno, y nunca pensé que nada de esto hubiera sucedido, que seguiríamos aquí después de 57 años, pero seguimos avanzando.

Brent Perkins:

Bueno, estamos entusiasmados con este podcast porque nos ofrece una excelente manera de comunicarnos con nuestros empleados. Queremos llegar a ellos por cualquier medio que podamos. Y sabemos que tenemos muchas historias fantásticas que compartir e información de la compañía que compartir, y estamos muy emocionados de recibirlo como nuestro primer invitado.

El episodio de hoy se llama Brasfield & Gorrie Legends (Leyendas de Brasfield & Gorrie). Y con toda razón, teníamos que empezar con usted. Usted es la leyenda en Brasfield and Gorrie. Así pues, nuestra primera temporada se centra en los momentos decisivos. En la vida, todos tenemos esos momentos en los que podríamos ir en una dirección u otra o las circunstancias de la vida podrían llevarnos en una dirección u otra. Y mientras usted y yo hablábamos y nos preparábamos para el día de hoy, usted compartió conmigo dos momentos decisivos muy importantes en su vida y realmente en la vida de nuestra compañía.

Muchos de nuestros oyentes que están escuchando en este momento nunca han oído la historia del acuerdo del complejo de departamentos que comenzó en 1970. Desde entonces, ha escrito y ha llamado a eso una crisis de supervivencia. Me gustaría que compartiera con nuestros oyentes hoy un

poco sobre el acuerdo del complejo de departamentos en 1970 y por qué fue un momento tan crítico para usted y nuestra compañía.

Sr. Gorrie:

De acuerdo. Bueno, no era un complejo de departamentos. Había cinco de ellos y habíamos estado en el negocio cinco, seis años, y habíamos acumulado alrededor de \$700 000, que en dólares de 1970, probablemente equivaldrían de \$7 millones a \$15 millones de dólares ahora. Y habíamos estado construyendo edificios de oficinas, negociando edificios de oficinas para un grupo de promotores. Decidieron mudarse a departamentos y nos pidieron que construyéramos algunos departamentos. No teníamos experiencia con departamentos, nunca habíamos construido departamentos, nunca habíamos estimado un departamento, no sabíamos nada sobre departamentos, pero dije: "Está bien".

En aquella época, éramos contratistas sindicales y teníamos una gran organización sindical de artesanos especializados y constructores de viviendas, y ellos eran un grupo variado de hippies que básicamente construían apartamentos. Estábamos convencidos de que se podía construir un departamento por \$10 el metro cuadrado. Eso le habla de la época. No solo conseguimos un proyecto, sino cinco.

Tuvimos 700 unidades en total, y se convirtió en un verdadero desastre y asumo todo el mérito, pero no hicimos la evaluación adecuada. No teníamos los conocimientos necesarios para hacer buenas estimaciones y no nos dimos cuenta de que estábamos en problemas hasta la mitad del proyecto. Y para entonces, ya era demasiado tarde y no podíamos hacer mucho más que intentar arreglar la situación.

Jim Hansen y yo nos desprendimos de la compañía, que iba bien. Teníamos una organización que hacía \$25 millones, supongo, en ese momento. Y pasamos un año libre en una oficina diferente para una compañía llamada Champion. Habíamos creado una nueva compañía para construir departamentos llamada Champion que no estaba sindicalizada.

Tardamos un año ponerla en orden y básicamente nos gastamos todo lo que habíamos ganado. En ese momento, los impuestos se devengaban y no se pagaban en efectivo, sino que se pagaban en base a un contrato completo. Teníamos mucho efectivo en la compañía porque no habíamos pagado los impuestos de estos departamentos que no estaban terminados. Pudimos sobrevivir con los fondos de esos impuestos devengados, pero pudimos vender al banco las antiguas retenciones que devengaban impuestos y seguir adelante, avanzar sin esfuerzo, y la situación fue realmente impredecible.

Y el banco se quedó con nosotros, la compañía de fianzas se quedó con nosotros, y prácticamente no teníamos nada, pero nuestra organización se mantuvo intacta durante aproximadamente seis meses a un año. Pero en seguida conseguimos un proyecto en el centro de Birmingham y ganamos unos \$500 000 con él. Y eso nos llevó casi de vuelta a casa, y sobrevivimos, pero fue solo por la buena suerte y la gracia que lo logramos.

Y supongo que en realidad lo logramos más que nada por la gente que teníamos en la organización matriz, tomamos a la mayoría de nuestros mejores superintendentes, Jim Hansen y yo, y pasamos un año poniendo todo en orden y dejamos el resto a la oficina y a otros superintendentes para que continuaran nuestro trabajo comercial, que iba bien. En unos dos años nos habíamos recuperado, pero ello me dio una buena lección.

Fue una sensación horrible haber pasado toda mi vida intentando prepararme para crear una compañía y tener éxito y, a los siete años, perderlo todo. Básicamente, tuve que empezar de nuevo, pero teníamos a la gente y la gente no pestañeó y el banco y la compañía de finanzas no pestañearon. Reconocieron que no era algo típico de nosotros y que solo fue una circunstancia en la que tomé una mala decisión y lo pagué terriblemente, pero lo superamos.

Brent Perkins:

Sí. Usted era un hombre joven en ese momento y tenía hijos pequeños. Y sé que personalmente, no vamos a entrar en todas las cosas personales con las que estaba lidiando en ese momento, pero tenía algunas cosas realmente difíciles en casa.

Sr. Gorrie:

Sí.

Brent Perkins:

Y solo para equilibrar la crisis y el trabajo en circunstancias realmente difíciles en el hogar, ¿qué sintió usted como padre joven, como esposo joven?

Sr. Gorrie:

Bueno, uno hace lo mejor que puede sobre todo, y fue duro, pero muchas cosas son duras. Simplemente lo tomas como va y lo haces lo mejor que puedes. Y, si se tiene buena gente a nuestro alrededor, todo sale bien. Si no hubiera tenido a la gente, gente como Jim Anthony, John Darnall, James Harbison, si no hubiera tenido ese tipo de gente, no podría haberlo logrado.

Brent Perkins:

Sí.

Sr. Gorrie:

Pero simplemente dieron su apoyo y lo logramos.

Brent Perkins:

Había una historia en el libro sobre su padre y cómo su padre se lanzó a comprar todos los arbustos de los apartamentos y los instaló él mismo. Es una historia increíble.

Sr. Gorrie:

Eran pequeños arbustos, pero sabiendo que a largo plazo crecerían. Pero los planes eran lamentables. Fue un fiasco desde el principio y no tengo nada que pueda decir en mi defensa. Simplemente era joven e inexperto y necesitaba una buena patada en los pantalones.

Brent Perkins:

Sí. Sé que hubo compañías de fianzas, compañías de seguros y empresas de contabilidad involucradas en ayudarles a todos a resolver cómo sobrevivir a esa crisis. Una de las cosas que surgió fue que simplemente confiaron en usted. Y no puedo evitar pensar en nuestra declaración fundacional y en cómo fundó esta compañía sobre el cumplimiento de nuestros compromisos y el vivir según la Regla de Oro. Y no puedo dejar de pensar que por ser el hombre que es, y por ser esos los valores sobre los que fundó esta compañía, esas personas estaban dispuestas a intervenir y ayudarlo en ese momento. Eso demuestra que, sea cual sea tu base, esto es lo que va a atraer a la gente. Y, en ese momento de necesidad, en ese momento de crisis, si se tiene esa base sólida, es cuando se puede esperar que la gente venga a nuestro lado.

Sr. Gorrie:

Bueno, una cosa que fue notable, y no me di cuenta en ese momento, Jim Anthony lo señaló más tarde, fue que en ese año negociamos con todos nuestros subcontratistas. Y fue muy duro. Tuvimos que pedirles ayuda y todo. Pero no acabamos con ningún subcontratista que nos demandara, y todo el mundo obtuvo lo que negociamos. Y no nos quedaba nada, pero todo el mundo se ocupó.

Brent Perkins:

Bueno, muchas gracias, Sr. Gorrie, por ser nuestro primer invitado. Estamos muy orgullosos de esta compañía. Estamos orgullosos de trabajar para usted. Y estamos orgullosos de tener este podcast que va a llegar a nuestros empleados para que puedan escuchar sus historias y las de otros empleados. Y podemos seguir compartiendo con nuestros empleados la gran noticia de Brasfield & Gorrie.

Sr. Gorrie:

Gracias.

Brent Perkins:

El episodio de hoy trata sobre leyendas, y usted es la máxima leyenda por aquí.

Bueno, estoy muy emocionado por nuestro próximo invitado, Jerry McCulley. Jerry es una de las dos personas de nuestra compañía que llevan aquí 50 años o más. Y la otra persona, por supuesto, es el Sr. Gorrie. Entonces, nuestro episodio se llama Brasfield & Gorrie Legends (Leyendas de Brasfield & Gorrie). Y Jerry, yo diría que usted y el Sr. Gorrie son verdaderas leyendas de nuestra compañía. Así que, Jerry, muchas gracias por formar parte de nuestro podcast de hoy.

Jerry McCulley:

Agradezco la invitación.

Brent Perkins:

Para aquellos que no lo sepan, Jerry es un superintendente principal con sede en Atlanta. Como he dicho antes, es un empleado con 50 años de antigüedad que ha trabajado en algunos de los proyectos más destacados de la compañía. Jerry es conocido por su ética de trabajo, su determinación, su compromiso con la excelencia y su sentido del humor. Y algo que es muy importante para mí, Jerry y yo somos Marines de los Estados Unidos. Así que siempre me encanta cuando veo a Jerry. Es un buen marine veterano como yo. Así que, Jerry, usted tiene 50 años de experiencia. Debe haber algunos momentos en su carrera y en su vida en los que haya tenido un momento decisivo. Me encantaría que compartiera con nuestros oyentes un momento decisivo en su vida.

Jerry McCulley:

Me imagino que mi vida ha sido un momento decisivo en curso. Cuando era niño, tenía que tomar muchas decisiones sobre lo correcto y lo incorrecto. Y fue una lucha terminar la escuela secundaria. Y, después de terminar la escuela secundaria, me uní al Cuerpo de Marines. El Cuerpo de Marines me enseñó a ser una persona individual y decidida. Y, después de servir en el Cuerpo de Marines, fui a trabajar para Brasfield & Gorrie. Fueron decisiones importantes, y supongo que los momentos decisivos son aquellos en los que se tienen que tomar decisiones. Y, si no puedes tomar las decisiones, tienes que encontrar a alguien o conocer a alguien que te ayude a adoptar esas decisiones para afrontar los retos de la vida. Y me di cuenta a una edad temprana de que nada es gratis. Tienes que trabajar por lo que obtienes. Y, si trabajas y es satisfactorio, subes la escalera del éxito.

Y supongo que el otro asunto que cambió mi vida fue cuando el Espíritu Santo entró en mi vida y empecé a vivir según eso. Y, junto con esa orientación y la orientación de la gente de Brasfield & Gorrie, el Sr. Gorrie, el Sr. Harbison, el Sr. Darnall, el Sr. Anthony, todos se tomaban el tiempo para brindarme el respaldo que necesitaba para tomar las decisiones correctas. Y, evidentemente, tomé las decisiones correctas con sus aportes porque todavía estoy aquí.

Brent Perkins:

Sí. Hábleme un poco más sobre su decisión cuando era joven de ingresar en el Cuerpo de Marines y sobre lo que el Cuerpo de Marines le enseñó.

Jerry McCulley:

Cuando salí de la escuela secundaria, no sabía realmente en qué dirección quería ir. Tuve que ir a trabajar con mi hermano cuando tenía 13 años para poder terminar la escuela secundaria. Y, una vez que salí de la escuela secundaria, me dijeron: "Tu vida es tuya. Tienes que tomar tus propias decisiones". Y un amigo mío me dijo: "Oye, vamos a unirnos al servicio y a ver qué pasa allí". Así que, cuando entré en el Cuerpo de Marines, descubrí muy rápido que no se trata solo de un individuo, sino de un individuo más un equipo. Y, una vez que se obtiene un trabajo en equipo, las cosas van mejor para uno. Y supongo que aprendí muy rápido cómo hacer qué y cuándo, porque llegué a Sargento E-4 en 30 meses.

Brent Perkins:

Vaya.

Jerry McCulley:

Lo que no es habitual en ese tipo de organización, porque normalmente se tarda entre ocho y diez años en llegar a ser sargento raso, pero yo lo logré. Así que continué.

Brent Perkins:

Sí.

Jerry McCulley:

Y el trabajo en equipo y la organización que me enseñaron en el Cuerpo de Marines los llevé a la vida personal y a la vida de la ética laboral.

Brent Perkins:

Sí. Sé por mí, que los Marines me enseñaron que el equipo lo es todo. En realidad, no se puede hacer nada solo. Hay que tomar decisiones críticas, hay que dar lo mejor de uno mismo. Pero amigo, todos necesitamos un equipo a nuestro alrededor para poder hacer algo significativo. Y eso es realmente genial.

Jerry McCulley:

Me dijeron que no se puede tener éxito a menos que haya gente de éxito alrededor de uno. El éxito de uno se basa en quiénes lo respaldan y quiénes lo rodean para ayudarlo a alcanzar la meta que se propone, ya sea una meta personal o una meta de trabajo o cualquier otra meta.

Brent Perkins:

Jerry, mientras terminamos hoy, me encantaría hacerle una pregunta más. Para los jóvenes que entran en nuestra compañía, quienes podrían preguntar a una leyenda como usted, ¿cuál es el secreto de una gran carrera? ¿Qué necesito hacer para tener una gran carrera en Brasfield & Gorrie? ¿Qué consejo sabio le podría dar a ese joven?

Jerry McCulley:

Lo único que hay que decirle a la gente hoy en día es que escuche. Hay que desarrollar el arte de escuchar, no solo a las tonterías que rodean a todas las pequeñas cosas que ocurren en el trabajo y a los comentarios maliciosos y cosas por el estilo. Sino escuchar los hechos y ser capaz de tomar los hechos que obtienes de la gente con experiencia. Y como digo, creo que el mayor problema que tenemos hoy en día en el campo es la capacidad de escuchar la experiencia, y escuchar a la gente decir lo que quiere. Si un propietario quiere X, no se le puede dar X menos uno. Se tiene que ofrecer al cliente lo que quiere y se tiene que adquirir la experiencia, y si no se tiene la experiencia, hay que buscarla en alguien que la tenga y luego tomar la información que se obtenga de ellos y tomar una decisión propia y esperar que sea la correcta.

Y el apoyo que he tenido a lo largo de los años ha sido estupendo. Y la organización de Brasfield & Gorrie, como compañía, no creo que sea superada en ningún sitio, sin importar el tamaño de la compañía o lo pequeña que sea. Y hay que respetar a todo el mundo. Si no se está a gusto y no se lleva bien con ellos, hay que encontrar algún medio de respeto para terminar lo que uno se propone, ya sea en la vida personal o en la vida empresarial. El respeto es lo más grande que se puede lograr, en mi opinión. Escuchar, coordinación, comunicación y respeto.

Brent Perkins:

Sí. Esas son buenas palabras de sabiduría de una leyenda.

Brent Perkins:

Jerry, muchas gracias por formar parte de nuestro podcast. Lo queremos y estamos muy agradecidos por usted.

Jerry McCulley:

Simplemente estoy agradecido por la gente que me ha orientado hasta este punto, y ha sido genial. Se lo agradezco a todos, desde el Sr. Gorrie hasta el resto de los miembros.

Brent Perkins:

Nuestra última invitada de hoy es Debbie McKendree. Debbie es asistente de operaciones en Birmingham. Lleva 32 años en la compañía. Eso es mucho tiempo.

Debbie McKendree:

Es mucho tiempo.

Brent Perkins:

Debbie ha trabajado en una variedad de proyectos en todo el sureste durante su tiempo con la compañía. Debbie, estamos muy agradecidos de que nos acompañe hoy en este primer episodio de nuestro podcast, the Brasfield & Gorrie Legends (las Leyendas de Brasfield & Gorrie). Usted es una leyenda. Y hemos entrevistado a otras dos leyendas de Brasfield & Gorrie para este podcast. Y nuestro

primer invitado fue el Sr. Gorrie. Nuestro segundo invitado fue alguien que sé que también es muy especial para usted, Jerry McCulley. Y pues, espero que sea significativo para usted que haya estado en este primer episodio del podcast de Brasfield & Gorrie con esas dos personas porque sé que son especiales para usted. Háblenos un poco de por qué el Sr. Gorrie y Jerry McCulley son especiales para usted.

Debbie McKendree:

Me siento muy honrada de estar en ese grupo de personas. No sé si lo merezco, pero esos dos hombres son fabulosos. El Sr. Gorrie, a lo largo de los años, he aprendido a seguirlo, así como la forma en que dirige la compañía y la manera en que se preocupa por las personas. Él conoce los nombres de las personas. Y piensas, "No puedo creer que sepa quién soy". Y significa mucho para todos que él haga eso; se toma el tiempo para conocer a la gente. Y hablará con un obrero, hablará con Jeff Stone. No le importa. Se preocupa por todos. Y llegué a conocerlo un poco cuando estábamos en Augusta y trabajé con Jim en el Medical College of Georgia. Él estuvo allí mucho tiempo porque Mills, su nieto, también nació allí. Así que él y su esposa venían allí con frecuencia. Le colgué una vez, la primera vez que llamé allí. Llamó y me dijo quién era. Dije: "Oh", y colgué. Pero volvió a llamar y me dijo: "Por favor, no me cuelgues de nuevo". Le dije: "No lo haré. Lo prometo".

Y Jerry, trabajé con él cuando empecé en la compañía. De hecho, él estaba en el proyecto en el que yo trabajaba con Tom Weaver. Tom Weaver me contrató y Jerry vino a ayudarnos con ese trabajo. Y entonces, durante ocho años, trabajé con Jerry directamente y él me enseñó a leer planos. De hecho, en Shreveport, me enseñó a hacer listas de control y todo tipo de cosas. Así que no era solo la asistente de la obra sentada en el tráiler. En realidad me estaba enseñando los oficios de la construcción. Así que agradezco que se haya tomado el tiempo de hacerlo. Y ha sido un buen amigo mío y de mi familia. De hecho, tengo una foto de mi hija mayor que vive en Atlanta. Cuando Jerry estaba haciendo Emory, ella fue a verlo, se tomaron fotos y me las enviaron. Así que toda mi familia lo adora.

Brent Perkins:

Eso es estupendo. Una cosa que me encanta de nuestra compañía es que usamos mucho la palabra familia. Y como hablamos el otro día, usted habló mucho sobre la familia y el ambiente familiar que tenemos en nuestra compañía. Y usted es una parte importante de esto. Así que nuestro episodio de hoy está pensando realmente en los momentos decisivos de su carrera o en los momentos decisivos de su vida. Y sé que ha tenido un par de momentos decisivos muy significativos durante su tiempo en Brasfield & Gorrie.

Debbie McKendree:

Sí, claro. Y están bastante relacionados con mi vida personal y mi carrera. En 1991, nos enviaron a Shreveport, Luisiana. Y pues tenía un hermano que vivía en Luisiana. Estaba muy emocionada porque iba a poder estar con él y verlo un poco más de lo normal. Y, trágicamente, murió el 3 de agosto de 1992 y fue un momento horrible para mí, y para mi familia. La compañía se acercó a mí y me demostró su cariño. Cualquier tiempo que necesitara para ausentarme, podía hacerlo. Se ocuparon de todo lo que pensaron que necesitaba. En la obra (estábamos construyendo juzgados federales) y los jueces que estaban allí venían a verme como estaba antes que subieran al edificio.

Fue una época increíble en la que me sentí amada, pero también deprimida. Me encontraba en muy mal estado, por la depresión, y no sabía lo que iba a hacer. Me había alejado de Dios después de aceptarlo como mi salvador cuando era una niña. Y entonces no tuve la relación cercana con Él que necesitaba tener. Y entonces Brasfield & Gorrie nos envió a Birmingham. Nunca había pisado Birmingham en los 15

años que llevaba en la compañía. Y entonces llegamos a Birmingham y habíamos estado aquí como una semana y le dije a mi hermana: "Siento que necesito estar en la iglesia esta noche". Así que fuimos a una iglesia y nos sentamos y volví a dedicar mi vida a Cristo.

No tengo ninguna duda de que las relaciones en Brasfield & Gorrie y la gente de aquí que tiene esa misma relación con Dios, estuvieron orando por mí todo el tiempo que estuve deprimida y pasando por ese momento difícil. Y me ayudaron a superarlo, al igual que Dios me ayudó a superarlo. Así que fue algo bueno.

Y luego el otro momento decisivo es este año. Todo el mundo dice: "Ha pasado un año, 2020". Mi año comenzó con una colonoscopia, y sufrí una hemorragia después de la colonoscopia y terminé en el hospital. Así que durante mi estancia en el hospital, me diagnosticaron una enfermedad debilitante. Y es una enfermedad potencialmente mortal, y acortará mi vida sustancialmente. Pero cuando llegué y se lo conté a mi equipo, me dijeron: "¿Qué necesita que hagamos?" Me he sometido a varios procedimientos y a varias cirugías. Y en todas las ocasiones, han enviado comida, han enviado flores. Simplemente se preocupan.

Brent Perkins:

Simplemente le dieron su apoyo.

Debbie McKendree:

Por supuesto. No solo yo, sino también mi familia, porque tengo gente que vive conmigo. Mi hermana y mi hija menor y su marido viven conmigo. Y sabían que no eran capaces de hacer todo eso por sí mismos. Y me dieron su apoyo y se ocuparon de mí. Y pues, si me levanto y pienso: "Hoy no puedo", le envío un mensaje de texto a Jack y le digo: "No puedo", y él me dirá: "Venga cuando se sienta mejor". Es algo que no sucede con frecuencia, pero sucede. Si trabajara en otro lugar, tendría miedo. Realmente siento que estaría sentada con miedo de lo que pueda pasar, pero sé, simplemente sé, que la compañía está ahí para mí. Dios está ahí para mí. La gente ora por uno. Uno ora por sí mismo. Uno ora por la compañía. Es un lugar maravilloso para trabajar. No querría trabajar en otro lugar. Y por eso aprecio las cosas que los Gorrie hacen para mantenerla en marcha.

Brent Perkins:

Sí. Usted me dijo algo el otro día cuando estábamos hablando. Usted dijo: "Espero que todos se den cuenta de que todo lo que hacemos repercute en otra persona".

Debbie McKendree:

Oh, sí. Sí dije eso.

Brent Perkins:

Lo dijo. Y vaya, eso me llamó la atención, porque su pasión, su fortaleza y su compromiso se han sentido en toda la compañía a lo largo de sus más de 30 años. Pero una de las cosas que usted decía es: "Espero que la próxima generación entienda que estas relaciones que construimos en el trabajo son importantes. Van más allá del simple trabajo". Y me encanta lo que dijo.

Debbie McKendree:

Cada decisión que una persona toma recae en la siguiente persona, ésta a su vez en la siguiente persona, incluso en los obreros en el campo. Y estoy tan emocionada este año cuando conseguimos el

pequeño código de barras que pudieron escanear en el campo con sus teléfonos celulares y ahora realmente pudieron ser parte. No tengo idea de cuántos lo aprovecharon, pero espero que todos lo hayan hecho. Pero ese tipo de decisión de hacer eso, no solo afectó a las personas en las oficinas, sino que ayuda a que todos se sientan parte de la misma compañía. He visto cómo esta compañía se acerca a mucha gente.

Tuvimos un carpintero que falleció y que estaba trabajando en la plataforma de estacionamiento aquí en Birmingham. Tuvo un infarto masivo y murió en su casa. Y Robert Robinson se dio cuenta y decidió que iba a realizar una recaudación de fondos en GoFundMe y ayudar a ese hombre y a su familia a salir adelante. Yo pensé: "No tenía ni idea de que Robert Robinson supiera quién era él". Pero es un director de proyectos en ese trabajo, así que sabía quién era él. Pero se encargó él mismo. Y los demás trabajadores ven eso, y creo que saben que la compañía se preocupa por ellos. No se trata de una sola persona. Se trata de todos.

Brent Perkins:

Sí. Algo que podemos extraer de este primer episodio del podcast mientras hablamos con las leyendas de Brasfield & Gorrie es precisamente ese ambiente familiar. Y creo que el Sr. Gorrie está orgulloso de ello.

Debbie McKendree:

Debería estarlo.

Brent Perkins:

Creo que está orgulloso de ello.

Debbie McKendree:

Es algo asombroso de ver.

Brent Perkins:

Así es. Bueno, Debbie, le agradezco mucho su tiempo. Ha sido un placer conocerla y le agradezco por estar en el podcast de Brasfield & Gorrie con nosotros.

Debbie McKendree:

Gracias por invitarme. Lo he disfrutado mucho.

Brent Perkins:

Bueno, espero que todos hayan disfrutado escuchar a estas leyendas de Brasfield & Gorrie. Me lo he pasado muy bien al entrevistarlos. Antes de despedirnos hoy, me gustaría explicar cómo concluiré cada episodio. Yo lo llamo "Algo bueno". "Algo bueno" es una forma de terminar cada episodio de forma positiva. Y espero que empiecen a enviar algo bueno suyo para que compartirlo en el futuro. Lo bueno de hoy es nuestras décadas de programa de servicio. Esta semana, haremos un reconocimiento a los empleados más antiguos que han alcanzado hitos importantes en su trabajo en la compañía. Seis de estos empleados celebran 40 años de servicio, lo que es realmente asombroso. Terry Grimes, Bodie Morris, Kenny Pearson, Fred Rothe, Ross Walker, y Terry Collier. Vaya, solo quiero felicitar a esos seis empleados con 40 años de servicio. Los queremos a todos. Estamos agradecidos por su servicio.

Así que, como despedida de hoy, quiero saber de ustedes. Me encantaría que enviaran sus ideas para futuros invitados, temas para el programa, preguntas y, por supuesto, me encantaría que enviaran sus propias opiniones sobre "Algo bueno". Así es como pueden hacerlo. Envíenlo a podcast@brasfieldgorrie.com. De nuevo, es podcast@brsfieldgorrie.com. Muchas gracias por acompañarnos hoy. Espero que hayan disfrutado de estas conversaciones, y espero que me acompañen la próxima semana cuando escuchemos a los chicos nuevos del barrio. Cuidense.